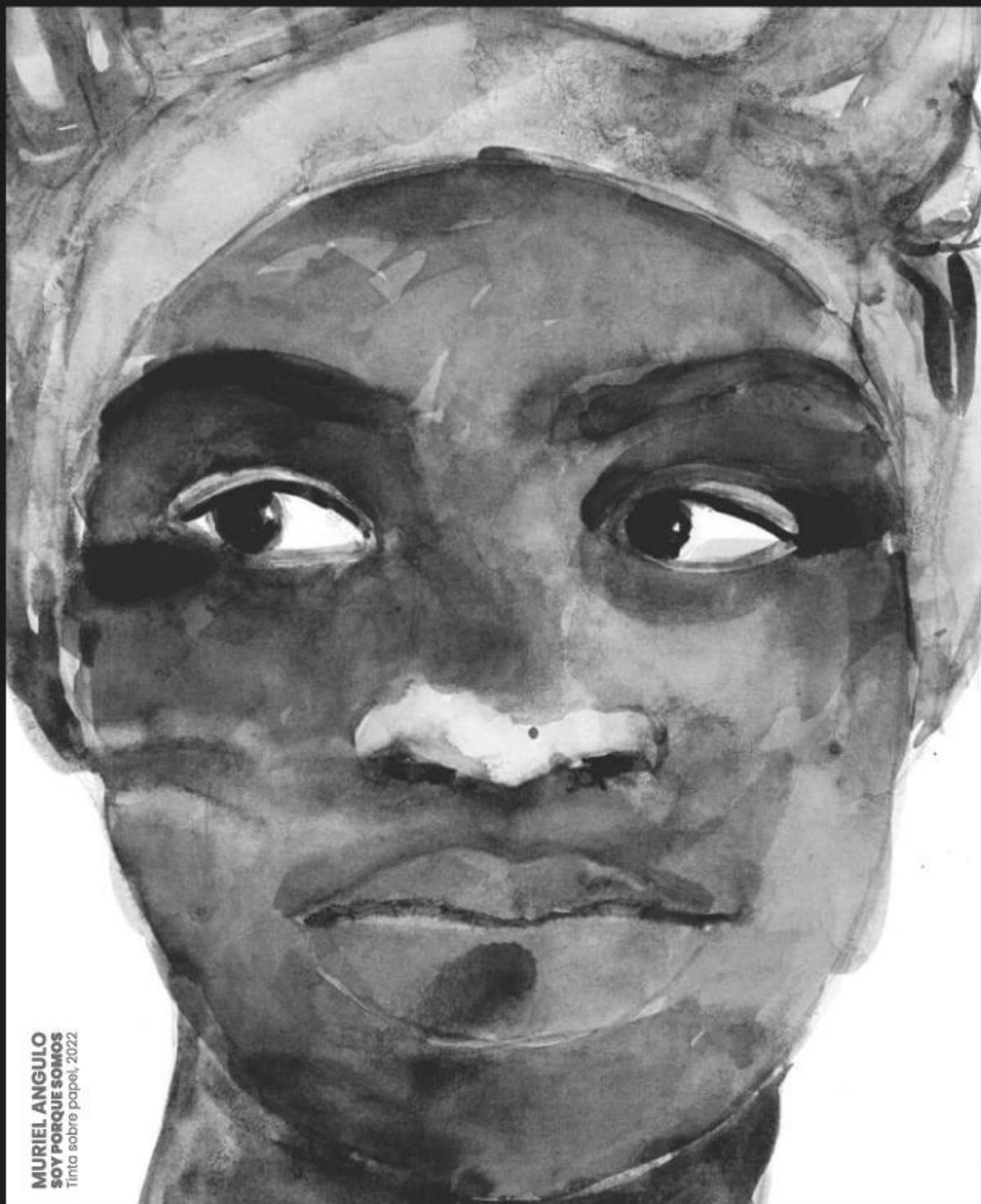


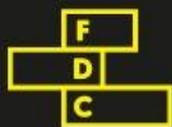
Aquí me quedo

EXPULSADAS DE SU TIERRA, **ELLAS Lucharán** POR UN LUGAR PARA VER CAER EL SOL



MURIEL ANGULO
SOY PORQUE SOMOS
Tinta sobre papel, 2022

Una película escrita y dirigida por **Obeida Benavides**, y producida por **Leonor Manotas**



SINOPSIS CORTA (5 RENGLONES)

En los años 50, Aglaé, su hija Juana y el pequeño Estebita huyen de la guerra, pero el niño muere. Devastadas por su pérdida, sobreviven a la exclusión en el asentamiento de desplazados junto al mercado de la ciudad, hasta que Sara, una palenquera, protege a Juana. Cuando madre e hija descubren la oportunidad de volver a tener tierra, deben conciliar sus diferencias para enfrentar la destrucción del asentamiento, volver a ser propietarias y sanar las heridas familiares.

SINOPSIS LARGA. (MÁX. 2 PÁGINAS)

1956 en el Caribe colombiano. Los bandoleros arrasan el lugar en el que vive Aglaé (40) y sus hijos Juana (15) y el pequeño Estebita (6). Aglaé es la amante de Oliverio Moya (45), cruel jefe chulavita del que esconde a sus hijos. El día que Oliverio descubre a Estebita y que es su hijo, entrega a Aglaé a la tropa que la viola y debe matarla. Aglaé aprovecha el descuido de los bandoleros y huye pero regresa cuando ya no hay peligro para descargar su furia sobre Juana y Estebita enferma. Aglaé se organiza para la huida con sus hijos pero son descubiertos por los bandoleros que regresan y ella les dispara y los mata. Con la ayuda de Juana incendian la casa y se unen a los desplazados que abandonan el campo hasta que logran subir a una embarcación que parte hacia una nueva ciudad. En medio de una tormenta que detiene el viaje, Estebita muere y ellas ocultan la muerte del niño hasta que llegan a la nueva ciudad y lo entierran clandestinamente en el viejo cementerio de la ciudad..

Culpándose mutuamente por la muerte de Estebita, madre e hija sobreviven alejadas por el maltrato de Aglaé, mezcladas con el gentío que llega al mercado huyendo de la violencia. El encuentro con Sara (60), una palenquera vendedora de verduras, le ofrece a Juana un alivio amoroso y maternal y termina por separarla de Aglaé, quien conoce a Emiliano (50) mulato mesero en un elegante club social, obteniendo de él protección y cariño. Cuando Aglaé defrauda a Emiliano y destruye la oportunidad de mejorar su vida, ella tiene un sueño revelador en el que Estebita le muestra la tierra prometida.

Sin saber cómo enmendar sus errores y a pesar de su orgullo, Aglaé logra el perdón de Emiliano y comienza a trabajar con Don Segundo, un refugiado extranjero que le tiende la mano a pesar de tener con ella una relación que saca chispas. Aglaé sigue desde lejos el crecimiento de Juana, que no logra mantenerse en el colegio. Sara le advierte que tendrá que encontrar su propio camino. Aglaé y Juana conservan el resentimiento y demuestran por separado su devoción hacia la memoria de Estebita.

Juana ve llegar maquinaria pesada al asentamiento de los desplazados y Aglaé se entera en una fiesta del club en el que trabaja Emiliano de un programa para entregar tierras a los pobres. Aglaé acude a Sara para que los desplazados respalden su reclamación. Sara le cuenta a Juana que recuerda la maquinaria pero no logra confirmarlo. Con Emiliano busca la ayuda de Don Segundo, él confirma que el asentamiento de desplazados será erradicado y que el programa de tierras para familias sin casa está en manos de los políticos. Juana organiza a los desplazados y Aglaé llega y conquista con su ímpetu el liderazgo. Juana no quiere que ella haga parte, a pesar de los ruegos de Sara y acude a Don Segundo. Siguiendo su consejo logra que los reclamantes desconfíen de Aglaé cuando se dan cuenta de que la asignación de tierra no es suficiente, y recupera su apoyo para hacer una campaña pública para que además les den dinero y materiales de construcción para salir del asentamiento.

Cuando Juana es amenazada de muerte por los enemigos de su liderazgo, Aglaé mata a los atacantes y advierte a Don Segundo de su responsabilidad si a su hija le pasa algo. Contando con el apoyo fraterno de Emiliano, Aglaé se retira de la pugna por el liderazgo y dando un paso atrás se convierte en la protectora de Juana, que lidera entusiasta la reclamación, alcanzando su objetivo con la asesoría de Don Segundo y los amigos poderosos que tiene. El día de la entrega de los lotes, cuando Aglaé cree que lo ha perdido todo, Juana le entrega su lote como un gesto de reconciliación en honor a Estebita.

Cuando Aglaé ve la realidad del terreno asignado, tan parecido a la finca de la que escapó, anima a las familias de reclamantes para transformar sus tierras con su propio trabajo. Aglaé entiende que todavía tiene por delante la tarea de organizarlos para lograr que el terreno baldío que han recibido se convierta en la tierra prometida que su hijo le mostró en su sueño.

LOGLINE .

Al huir de la guerra una campesina negra pierde a su hijo y se distancia de su hija mientras sobreviven en una ciudad racista. La oportunidad de volver a tener un lugar para vivir las obligará a sanar sus diferencias.

MOTIVACIÓN DE LA DIRECTORA Y PRODUCTORA

Ésta es una historia de amor por la tierra y las raíces, pero sobre todo es una historia de amor propio. Desarrollada en un momento histórico en el que las mujeres estaban para obedecer, Aglaé y Juana, madre e hija, no preguntan para reclamar lo que quieren y se mueven entre los extremos de bondad y maldad con tal de alcanzar su objetivo.

Dos facetas de lo femenino que permiten elaborar dos formas de relación con el poder, explorando la premisa de si ésta sólo puede ser vertical. Dos mujeres que no son poderosas de forma convencional descubrirán el poder que emana de su deseo. Aglaé desde el eros, furia creadora de la naturaleza y al tiempo demandante e impulsiva, una amazona que toma todo el tiempo la decisión equivocada. Juana desde la inocencia frágil ante los embates del mundo, cuya timidez oculta su temor a hacerse cargo de su poder, una ninfa en crecimiento que reclama el refugio del amor materno.

Junto a ellas, Sara desde la experiencia de su propia pérdida como madre, que detiene y advierte cuando madre e hija se enfrenten poniendo en riesgo su propio deseo. Y en una revisión del lugar de lo masculino, Emiliano, galán no correspondido, encontrará que puede ser amigo de las mujeres acompañar sus luchas y Don Segundo, vencida figura de autoridad que se alimenta de glorias pasadas podrá alcanzar el triunfo que la historia le ha negado.

Cuando las luchas raciales y de género han desmontado la imagen de la mujer negra e indefensa, "Aquí me quedo" se alinea con la necesidad de la creación de modelos y heroínas negras cercanas; heroínas que permitan dialogar con esta nueva imagen de mujer negra poderosa que hace suyos los estereotipos para resignificarlos. En su estructura esta historia cumple un doble viaje: el del héroe que lucha por el alcance de sus objetivos materiales; el de la heroína que revisa su mundo interior para sanar y reconciliarse con su linaje para poder construir su identidad hacia afuera.

La puesta en escena de este guión con elementos que habitualmente se han utilizado en la "narrativa para mujeres", se aleja de las convenciones estilísticas del melodrama acudiendo a la contención expresiva y revisando el corte épico y la visión exotista propios del cine de folletín de los años 50 para mirar la realidad de las mujeres afrodescendientes de América Latina que asumen la defensa de banderas de raza, género, cultura y la tenencia de la tierra.

Basada en la historia de mi abuela, fundadora y constructora con sus manos de uno de los primeros barrios de interés social en Cartagena, en su mayor parte mujeres que habían llegado a Cartagena huyendo de la violencia partidista de la década de los 50. Campesinas y campesinos que encontraron en la solidaridad la posibilidad de recuperar un pedacito de tierra para transformarlo en su paraíso.

- Obeida Benavides Nieves, directora y guionista.

Actualmente estamos en la décima versión del guión del largometraje "Aquí me quedo". Hemos empezado nuestra etapa de desarrollo con talleres de formación para guión como para financiación, las cuales iniciaron en el mes de diciembre del 2022. Nuestras referentes inmediatas, Gina Prince-Bythewood (La mujer rey, La vieja guardia, La vidasecreta de las abejas), Jane Campion (El poder del perro, El piano, Top of the lake) son mujeres que han conquistado un lugar en el panorama audiovisual y han llegado al lugar que ocupan porque no hicieron caso de limitaciones referidas a prejuicios, con producciones de gran formato en las que han contado cosas que les pasan a las mujeres mientras hacen una radiografía de la sociedad con un enfoque feminista.

Tal como lo hemos querido siempre desde Primera Persona S.A.S, nuestro equipo está fundamentado desde lo femenino, con directoras de departamento, productoras, técnicas mujeres, lo cual refuerza el mensaje que queremos transmitir con la película. Nuestra directora y guionista Obeida Benavides con amplia trayectoria en el mundo de las artes escénicas y ahora directora cinematográfica, siendo pionera de la dirección cinematográfica afrocaribeña colombiana; Leonor Manotas coproductora y socia en Primera Persona S.A.S, productora ganadora de convocatorias con el FDC y MINTIC, experiencia en

cortometrajes, series web, y largometrajes. Lola Gómez, ha fotografiado cortometrajes, videoclips y está próxima a estrenar su primer largometraje como Directora de Fotografía Dirigido “Matrioshka” por Jorge Forero. Nuestros dos proyectos anteriores (Canción Sencilla, cortometraje 2022. De sal y dulce, miniserie web. 2022), ambos ganadores de convocatorias públicas: FDC y MINTIC respectivamente, y centradas en el sentir de la mujer en diferentes edades, nos ha dado el espectro de entender y contar las historias desde un foco femenino pertinente y sentido, nos ha preparado para contar esta historia, que es tan pertinente con el territorio, el caribe, que ha sido olvidado en muchas ocasiones por el centro del país, está contando historias de los olvidados.

Buscamos coproducir con países hispanoamericanos, como República Dominicana, Puerto Rico o Brasil, que sea una alianza para participar con nosotras por el APOYO A LA COPRODUCCIÓN DE PELÍCULAS IBEROAMERICANAS por parte de IBERMEDIA, es una coproducción que busca el apoyo a nivel actoral, debido a que parte de nuestro cast es extranjero por las características de la historia y en la parte técnica por la propuesta estética del cine mexicano de los años 50's. Por otro lado no dejamos de lado, un posible coproductor Brasileiro con la cual ya hemos tenido conversaciones después de nuestro paso por Ventana Sur en el año 2023 con la productora brasileña “Druzina Content” , con esas ansias de conocer futuros aliados para la distribución de la película una vez esté finalizada. Cabe resaltar que los países antes mencionados como coproductores, formarán parte fundamental en la etapa de distribución, ya que la película se verá en cada uno de los territorios en que la película tuvo financiación.

En la producción haremos un recorrido por el sur de Bolívar, como Magangué, Mompo; también tendremos en cuenta el municipio de Lorica, Córdoba, para la grabación de nuestra película; hemos considerado el departamento de Magdalena para la parte rural de la historia. Cada espacio va acorde a los personajes; llenos de emociones y sentimientos encontrados, de amor, lucha y compromiso, confluyen una diversidad de persona y vidas. Minimalista, humilde, realista, limpio con diseño y estética. Los espacios de interior confluyen personas, vidas y conflictos por tanto este espacio se configura como personajes colectivos que serán abordados con un tratamiento que rescata elementos típicos.

- Leonor Manotas García, productora.

TRATAMIENTO AUDIOVISUAL

a. La atmósfera.

El escenario.

El tono épico se ve reflejado en los grandes espacios: abiertos como el campo del cual provienen las protagonistas y el gran lote baldío al cual llegan, como las panorámicas de ciudad que permiten mostrar el contraste entre una antigua ciudad ebullición junto al puerto, el mercado como lugar vital de intercambio y el caótico barrio de invasión en el que viven los desplazados.

Los espacios cerrados se centran en evidenciar las austeras y en ocasiones empobrecidas condiciones de vida de las protagonistas, en contraste con los espacios abiertos que son más favorecidos. Estos espacios también sirven para mostrar la raigambre cultural de las protagonistas, como elemento de su identidad.

El ritmo.

La narración propone una mezcla de velocidades, con escenas rápidas de acciones dinámicas, con otras de un ritmo mesurado que permite la contemplación del viaje introspectivo de los personajes. La descripción de los espacios abiertos plantea una visión rápida que se enfoca más en el contexto que en los detalles, a diferencia de los espacios cerrados en donde se espera un recorrido detallado de la mirada sobre los elementos que componen estos espacios que permiten revelar detalles íntimos de los personajes que los habitan.



Los diálogos están enfocados a permitir que los personajes muestren sus emociones en escenas de confrontación y revelación de su posición vital ante los conflictos, ya sea el conflicto central de recuperación de la tierra, o los conflictos relacionales que surgen a partir de las diferencias de carácter entre ellos: Aglaé lucha con la culpa desde un carácter irascible e impulsivo; Juana, soñadora y rencorosa lucha por superar el miedo; Sara, sabia y sarcástica, es asertiva cuando logra superar la quietud a la que la ha reducido la pérdida de sus hijos; Emiliano es positivo y enfrenta la vida con la dignidad del que ha sabido asimilarse; Don Segundo es nostálgico y combativo, coincide con Aglaé en su espíritu guerrero que ha sido templado en la derrota encontrando el camino de la estrategia.

a. El tono.

El tono narrativo nos permite tener varios niveles de lectura por parte del espectador. El más evidente, relacionado con el melodrama, cuenta una historia clásica de peripecias en las que las protagonistas superan sucesivamente los obstáculos que impiden que alcancen sus objetivos, hasta lograr alcanzarlos. Otro, que atraviesa la historia, que presenta a las mujeres en situaciones que proponen problemáticas que trascienden la importancia del amor romántico reforzado por el melodrama, en donde toman decisiones y asumen las consecuencias que transforman sus vidas. Esta historia es también conecta con el espectador al permitir revisar el imaginario establecido sobre la tradición cultural afro más allá del exotismo y los estereotipos sexualizantes sobre las mujeres afro. Y finalmente, se pretende que “Aquí me quedo” provoque otra mirada sobre las migraciones y el casi obligado establecimiento y asimilación en el nuevo lugar, del 88% de las más de 26 millones de personas desplazadas en el mundo.



ASPECTOS ESTÉTICOS

Diseño de producción: ambientada en la década de los 50 en el Caribe, con una fuerte presencia afro, rural y urbana. Se distinguen tres espacios dramáticos como provocaciones poéticas para la construcción de la imagen en blanco y negro que se plantea desde la fotografía:

- El campo como lugar de origen y comunión con el entorno, en un entendimiento nutritivo y pacífico que se ve roto por la aparición de la ambición de la civilización. Locaciones ribereñas del caribe colombiano intervenidas sólo lo necesario para preservar la ilusión de la época, caseríos de tierra y paja, calles de tierra, personajes en ropa de trabajo de acuerdo con sus quehaceres.
- La ciudad como el lugar del refugio forzado. Este espacio corresponde al nudo dramático de la película y engloba varios espacios importantes: **el mercado** junto al muelle, como lugar público de encuentro caótico y ruidoso que es a un tiempo amenazante y provocador; **el asentamiento** de los desplazados y las chozas hacinadas junto a la ciénaga como lugar de la degradación y la transformación, **las casas de los refugiados** que se han plegado a las condiciones de la ciudad como espacios de supervivencia precaria y **el club de los ricos**, repleto de luz y comodidad reflejada en la amplitud y la holgura, con presencia domesticada de la naturaleza. El scouting identificará locaciones que conserven actualmente la atmósfera de Cartagena en los años 50 (Lorica, Córdoba y Mompox, Bolívar, son algunas locaciones previstas). Ambientación, vestuario y maquillaje buscan la recreación de época, el juego con las texturas para contribuir al dimensionamiento de los espacios. La visión exotista étnica se plantea como un interrogante a resolver desde el conocimiento íntimo de la cultura del Caribe.
- El terreno baldío al margen de la ciudad que da cabida al futuro asentamiento, como territorio salvaje que ofrece la posibilidad de ser convertido en un paraíso gracias al trabajo colectivo. La intervención desde el diseño de producción está encaminada a la identificación de relieves que permitan la composición bucólica del lugar.

Fotografía: Buscando superar lo preconcebido como afrocaribe, la fotografía aprovecha la oportunidad de dibujar en el claroscuro explorando la composición de las líneas y el uso de las texturas, jugando con el contraste y construyendo en profundidad para aportar las sensaciones de armonía o caos de acuerdo con las necesidades narrativas. Pictóricamente, se tiene como referente el trabajo de El Bosco (Visión del más allá), Vermeer (Vista de Delft) y el manejo expresivo de la luz explorado por los pintores de la escuela flamenca.



La delimitación de los segmentos narrativos por espacios geográficos propone un tratamiento de la luz que permita transitar de contrastes medios en el campo hasta cuando la muerte de Estebita marca el inicio del enfrentamiento entre madre e hija. La ciudad es el escenario para el segundo acto y parte del tercero, propone un tratamiento expresivo de la luz, con contrastes más fuertes que contribuyan a la sensación de opresión. El terreno baldío convertido en un paraíso aparece en una ensoñación de la protagonista llamándola a la acción y terminando con el último segmento visual del tercer acto, en el que la tierra baldía se presenta como una tierra promisoriosa, marcan el cierre volviendo a los contrastes suaves, con una mayor luminosidad, sinónimo de la promesa. Se busca construir volúmenes e introducir las fuentes no vistas o la ausencia de ellas mediante la definición de los haces de luz. La colorización de la película busca contribuir a la profundización del contraste logrado por la fotografía, reforzando la intensidad dramática y unificando las búsquedas narrativas del tratamiento estético. Aquí se tiene como

referente el trabajo de iluminación de Leonardo Simões en Vitalina Varela de Pedro Costa <https://www.youtube.com/watch?v=-wsY9RsufuI>

El encuadre de cámara y la composición de los planos parte de la oposición entre la holgura y el hacinamiento, la seguridad y la precariedad, lo íntimo y lo épico. Se busca un tránsito que lleve de los planos abiertos que retratan el paisaje y los personajes en una proporción armónica e integrada, a la desaparición de éstos al ser devorados por la grandeza de la guerra y el éxodo; su desembarco y supervivencia en planos asfixiantes o con el entorno cerrado sobre los personajes (lugares abarrotados con líneas fracturadas que contribuyan a la sensación de encarcelamiento en los que desaparece la posibilidad de ver el cielo) hasta la recuperación final del espacio abierto en planos que equilibran el paisaje con los personajes, haciendo énfasis en la pérdida del paraíso original pero también en las posibilidades de transformación que ofrece este nuevo lugar. Para este manejo del lenguaje visual se tiene como referente a Pedro Costa (Vitalina Varela) <https://www.youtube.com/watch?v=-wsY9RsufuI> y Alfonso Cuarón (Roma) <https://www.youtube.com/watch?v=OJ-8hJxih3Q>



El movimiento de cámara se plantea entre lo pausado y contemplativo con cámara como testigo de los acontecimientos, de planos largos y en secuencia, a los movimientos rápidos en los que la cámara se integra a la acción cuando se requiera, con ángulos que contribuyan a la sensación de fragilidad y pequeñez del personaje y cortes rápidos. El movimiento de cámara del nudo de la historia es seco, con cortes limpios, con economía narrativa que busca el contraste con las florituras visuales iniciales, para terminar en el desenlace con una exploración de las posibilidades de una cámara en movimiento fluido y flotante que se une al alcance de los sueños de los personajes.

Sonido: El diseño sonoro interroga la sonoridad negra propia del caribe colombiano. Parte de la oposición entre la música tradicional afrocaribeña en la que abundan los sonidos percusivos de palmas, tambores y maracas, en la que la voz cantante lleva el hilo melódico y las big bands criollas de los años 50, que introducen la sonoridad de los metales, el piano y el contrabajo en la tradición musical popular del caribe colombiano acercándose al jazz. Esta contraposición busca construir dos universos musicales que junto con la captura de sonido directo apoyado en el poder ver lo que se escucha, con un trabajo de dimensionamiento intencional de los elementos que se consideran importantes, materialice la identidad sonora de cada espacio y de la atmósfera dramática en general.



Referencias sonoras: <https://www.youtube.com/watch?v=qF7BYTnYPZA>
<https://www.youtube.com/watch?v=SSzWrkUKwRs>